

Realizado como parte de un vasto estudio sobre la dramaturgia sin palabras, este espectáculo, evitando propio las palabras, está a ellas dedicado.

Ha tratado de contar con y en el silencio las voces que nos habitan, las palabras perdidas, aquellas que no tenemos el coraje de decir, aquellas que pudiéndolas expresar ya no tendrían el sentimiento que las acompañan.

Lo que nunca lograremos decir.

Las palabras abusadas, las palabras demasiado cansadas por el tiempo o por la total ausencia de significado.

Construido como una pequeña poesía sin nombre, este espectáculo transita entre ingenuidades y sueños; imágenes escritas con humo, elocuentes como un grito mudo y delicadas como el vuelo de una pluma.

Después de “*Sobre el corazón de la tierra*” y “*Umbral*”, Cristina Castrillo decide de estar nuevamente sola en escena. Como un modo de vivir y pensar aún a este oficio.

Created as part of an extensive study on playwriting without words, this performance, precisely because it avoids words, is dedicated to them.

It tries to tell ,with and through silence ,the voices that live in it, the lost words, those we have not the courage to utter, those which, if expressed, would lose the emotion that accompanies them.

What we will never be able to say.

Overused words, words too tired by time or by the total absence of meaning.

Constructed like a small poem with no name, this performance passes through naivety and dreams; images written with smoke, as eloquent as a silent scream and as delicate as the flight of a feather.

After "On the heart of the earth" and "Umbral", Cristina Castrillo is back on stage,